

Importancia del Estudio de la Ética

Hay ciencias que se estudian por interés, por ejemplo la astrofísica, pero si alguna persona no tiene curiosidad por los temas de la astrofísica bien puede prescindir de ellos en su vida, sin que esto tenga mayores repercusiones; de igual manera se puede vivir sin conocer las reglas del fútbol y aún así disfrutar de un partido durante el Mundial, por supuesto que a quien le guste practicar ese deporte si le será importante conocer no sólo las reglas sino todo lo que se relacione con ese deporte.

Ahora bien, hay conocimientos que nadie debe ignorar si quiere vivir bien, por ejemplo todos deben conocer las consecuencias de saltar desde un sexto piso o si ciertos alimentos son buenos o dañinos para la salud, del mismo modo pero con una mayor importancia todas las personas sin excepción necesitamos saber ética, y así distinguir entre lo que es bueno y lo que es malo, la ética no trata de un conocimiento teórico que esté desligado de nuestra vida, al contrario, constantemente vivimos formulando juicios éticos.

Toda persona tiene la experiencia de reflexionar sobre sus actos y preguntarse si son buenos o son malos, todos los seres humanos se han planteado la pregunta ¿qué es lo que debo hacer? antes de decidir alguna cuestión de mayor o menor importancia para su vida, por ejemplo algún joven que se pregunte ¿debo estudiar o salir a divertirme?, ¿debo ser un amigo leal o un desgraciado con aquella persona?.

Puede afirmarse que siempre, en algún momento y por alguna circunstancia vivida, surge la pregunta ¿hay una forma buena de vivir?, ¿existe un modelo, un ideal de vida buena?, y si la respuesta es afirmativa, ¿dónde podemos encontrarlo y cuan imperativa es la exigencia de seguirlo?.

Ciertamente no existe un registro de semejantes especulaciones en los hombres primitivos pero encontramos, estudiando la historia de la humanidad, que existen y están incorporados a las costumbres de la tribu códigos de costumbres, los cuales manifiestan un cierto conocimiento precientífico relacionado con la ciencia sobre la vida buena.

En nuestra cultura occidental el conocimiento científico empezó con los griegos, y es en Grecia a partir del siglo VI antes de Jesucristo cuando en un sistema general de sabiduría llamado filosofía son integradas todas las especulaciones primitivas. Posterior al periodo caracterizado por un interés orientado principalmente sobre la estructura del universo, el pensamiento filosófico griego empezó a orientarse hacia los temas de la vida humana y la sociedad, especialmente en tiempo de los sofistas y de Sócrates.

Por otra parte, al ser los griegos un pueblo de navegantes y colonizadores estuvieron en contacto con diversos pueblos circundantes y descubrieron la diversidad de costumbres, leyes o instituciones imperantes en los mismos, de esta manera empezaron a preguntarse si sus propias leyes o instituciones eran realmente tan superiores y, de ser así, cuales eran las razones. Con el tiempo, estas reflexiones llevaron a un examen de toda la conducta humana, y a esta parte de la filosofía la llamaron ética.

La palabra ética proviene de éthos, palabra que significan costumbre, pero éthos indica un tipo más fijo de costumbres y se utiliza a menudo para designar el carácter del hombre. La palabra latina para costumbre es mos, y su plural, mores, es el equivalente del éthos griego. De la palabra latina mores derivan las palabras moral y moralidad. La ética es también llamada también filosofía moral.

Siguiendo su raíz etimológica, la ética puede definirse como el estudio de las costumbres humanas. Es preciso señalar que algunas costumbres son meras convenciones, como los modos de vestir y la etiqueta que varían de una parte del mundo a otra y de un momento a otro, por lo que estas costumbres son maneras, y no moral. En cambio, hay otras costumbres que parecen más fundamentales, como la de decir la verdad, la de respetar las vidas y la propiedad ajenas. Sentimos que semejante conducta es no sólo costumbre, sino también, tal como debe ser, y que apartarse de ella estaría mal; porque resulta no de un capricho arbitrario, sino de un principio inherente al propio ser humano. Esta es la moral, y es únicamente de ésta que trata la ética. Así, pues, la ética es el estudio de lo que está bien y lo que está mal, de lo bueno y lo malo en la conducta humana.

La ética parte del hecho de que todos los seres humanos emiten juicios de lo que está bien y lo que está mal, esta realidad no puede ser ignorada por la filosofía la cual, en cuanto interpretación de la vida humana, ha de investigar y averiguar lo que estos juicios éticos significan, es así que la ética ha de analizar si está justificado el distinguir lo que está bien de lo que está mal.

Ahora bien, en general se tiende a juzgar que existen tres clases de actos:

- * aquellos que el hombre debería hacer.
- * aquellos que no debería hacer.
- * aquellos que puede hacer o dejar de hacer.

Estos juicios sobre lo que debe o no debe hacerse son algo tan importante que los hombres dirigen sus vidas enteras de acuerdo con ellos, e incluso sacrifican su vida antes que apartarse de los mismos, estos juicios se aplican no sólo a nuestra propia conducta, sino también para juzgar la conducta de los demás, por ejemplo se castiga a los individuos por hacer lo que no deberían haber hecho o por no hacer lo que deberían hacer. Se definen como buenos los actos que una persona debería hacer, y como malos los actos que una persona no debería hacer.